

Quincuagésimo aniversario de la Universidad de Navarra

L.M. Gonzalo

Universidad de Navarra

Correspondencia

Luis M^º Gonzalo

Facultad de Medicina. Universidad de Navarra

Campus Universitario. 31080 Pamplona

(lgonzalo@unav.es)

Este año 2002 es muy especial para la Universidad de Navarra: se celebran sus bodas de oro. Pero hay también dos importantes efemérides muy relacionadas con ella: el centenario del nacimiento y el año de la canonización de su Fundador y primer Gran Canciller. Decía que estos dos importantes acontecimientos, centenario y canonización del beato Josemaría, están muy relacionados con la Universidad, pues la idea fundacional, el impulso en su desarrollo y el espíritu que la anima se deben a él.

En una entrevista el Fundador explicaba: "La Universidad de Navarra surgió en 1952 -después de rezar mucho durante años: siento alegría al decirlo - con la ilusión de que cuajaran en ella los ideales culturales y apostólicos de un grupo de profesores, que sentían con hondura el quehacer docente". (Josemaría Escrivá de Balaguer y la Universidad, 1975).

La razón de que fuera Pamplona el lugar elegido por Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer no lo sabemos porque nunca lo manifestó. En una tertulia le hicieron esa pregunta y contestó sonriéndose: "Son cosas de Dios". Algunas razones que cabe suponer pudieron influir: la honda raigambre cristiana y corazón universal de Navarra, no existir en la zona ninguna universidad (la más próxima era la de Zaragoza) y poseer un régimen administrativo foral con amplia autonomía.

Inicios del *Studium generale*

Los inicios del *Studium generale* de Navarra (en esa época las entidades docentes no estatales no se titulaban universidad) fueron muy modestos: una escuela, la de Derecho, con un solo curso y unos cuantos profesores jóvenes. La Diputación Foral, que recibió con alegría la fundación del *Studium generale*, ayudó con 150 mil pesetas para ese primer año y las clases comenzaron en el edificio en que, en la Edad Media, tenía su sede el tribunal fiscalizador de las cuentas del erario real y de la Casa de la moneda. Poco a poco esta criatura recién nacida fue creciendo: se crearon nuevas facultades, en 1960 el *Studium generale* fue reconocido por el Estado como universidad y, en la

actualidad, cuenta con 9 facultades, 2 escuelas superiores, 4 institutos y 2 escuelas universitarias; y la treintena de alumnos del primer año se han multiplicado y superan ahora los 15000, y los 7 profesores han pasado a ser más de 1.500 docentes.

Personalidad de la Universidad de Navarra

Al hilo de algunas afirmaciones de su Fundador, voy a exponer de forma sumaria algunas de las características de la Universidad de Navarra.

En una ocasión, el beato Josemaría dijo que la universidad era una corporación académica, abierta a todos, lugar de convivencia y amistad, "foco cultural de primer orden, donde se forman hombres doctos con sentido cristiano de la vida, comprometidos en construir una sociedad más justa" (Josemaría Escrivá de Balaguer y la Universidad). Y para que esto fuera realidad consideraba que la vida académica debía estar impregnada de un espíritu de servicio y de cooperación, de amor a la verdad, de convivencia y de libertad.

Libertad. El beato Josemaría afirmaba que la libertad es el don más preciado que tiene el hombre, por ello, en el Ideario de la Universidad (que recoge el espíritu de su fundador) se dice que no constituirá jamás un grupo o escuela propia en el campo de las ciencias si bien los profesores pueden hacerlo individualmente a título personal, siempre en el más pleno respeto a la libertad de los alumnos y a las opiniones de los demás. Y también se afirma que la profunda estimación del valor de la libertad y de la responsabilidad es principio de toda tarea académica y de la convivencia universitaria. De este principio derivan el respeto a las diversas opiniones y la legítima libertad de la investigación, indispensable para la búsqueda de la verdad.

Amor a la verdad. El Fundador escribió: "Sólo cuando los hombres se acostumbren a decir y oír la verdad habrá comprensión y concordia" (Carta 2.X.39). Este amor a la verdad lleva a descubrir la Verdad por excelencia, que ilumina las verdades propias de campos limitados del saber, como son las verdades científicas. Los que convierten una verdad particular

en universal son los que frecuentemente piensan que puede existir incompatibilidad entre las verdades de fe y las científicas.

Espíritu de servicio y cooperación. En palabras de Mons. Escrivá: "La universidad tiene como su más alta misión el servicio a los hombres, el ser fermento de la sociedad en que vive" (Josemaría Escrivá de Balaguer y la Universidad). Y esto se alcanza, como dijo Mons. Javier Echevarría, actual Gran Canciller: "en multitud de tareas sencillas, aparentemente modestas, que exigen honradez humana e intelectual, solidaridad, iniciativa, espíritu de colaboración...". (Discurso de investidura de Doctores Honoris Causa, Pamplona, 1998).

Convivencia. Si, como se ha visto más arriba, se respeta la libertad de los demás, se busca la verdad y se vive el espíritu de servicio y cooperación, se puede afirmar que la convivencia resultará fácil y gozosa. El Ideario viene a decir que la universidad es lugar de convivencia, estudio y amistad para personas de muy diversas tendencias ideológicas y políticas lo que es admitir que habrá puntos de vista diferentes, temperamentos diversos y que, en lo opinable, las posturas sean opuestas, pero esto no es motivo para que haya roces, incomprensiones y mucho menos murmuración.

Universalidad. Es una característica de toda universidad no sólo por el cultivo de las diferentes ciencias sino, sobre todo, por su apertura a los problemas de la ciencia y de la sociedad. Es universal porque acoge en su seno a personas de muy diversas tendencias ideológicas y políticas y a alumnos y profesores de distintos países y, dentro de España, de todas sus regiones. Se honra en tener en su claustro como Doctores Honoris Causa y en sus consejos asesores a personalidades relevantes de la vida académica de otros países sean o no católicos y aún no cristianos, pero que comparten con ella el empeño por buscar la verdad y servir a los hombres.

Espíritu cristiano. La Universidad de Navarra es una obra corporativa del Opus Dei, por lo cual el espíritu del Opus Dei impregna y anima su actividad. "Es, dice el Prof. F. Ponz, exrector

de la Universidad, propósito fundacional que la Universidad de Navarra en todos sus aspectos responda a una inspiración cristiana (...). Aspira a esclarecer con la luz de la fe las enseñanzas, la actividad científica y la vida universitaria; ofrece un ambiente propicio para el acercamiento de las almas a Dios." (Josemaría Escrivá de Balaguer y los inicios de la Universidad de Navarra).

Financiación. Los ingresos en la Universidad de Navarra proceden de los derechos de inscripción de sus alumnos, de la investigación contratada o subvencionada por organismos públicos o privados y de la Asociación de Amigos. Con todo, estas fuentes de financiación resultan insuficientes, pues las ayudas a los estudiantes con escasos recursos, la habilitación y mejora de las instalaciones y el logro de personas e instrumentos materiales requeridos para el trabajo científico exigen gastos cuantiosos y se necesita contar con el apoyo social. Ahora comienza un ambicioso proyecto, el CIMA (Centro de Investigación Médica Aplicada) en el que más de 300 personas van a investigar en 4 líneas prioritarias: Oncología (detección precoz del cáncer de pulmón), Fisiopatología de la pared cardiovascular, Neurociencias (enfermedades degenerativas, como la de Alzheimer y Parkinson) y Terapia génica en hepatología.

Agrupación de Graduados. Junto a la Asociación de Amigos de la Universidad, la Agrupación de Graduados es un componente importante, pues quienes mejor conocen y estiman la Universidad de Navarra son sus alumnos y ya son muchos miles los que han salido de sus aulas. Las reuniones con ocasión de aniversarios, cursos de actualización, congresos etc., permiten mantener estrecho contacto con el Alma Mater y, por su parte, la Universidad experimenta constantemente el cariño y la ayuda de tantos graduados.

En la próxima inauguración del 50º curso de la Universidad de Navarra, tendremos ocasión de saludar a algunos de los profesores del primer año, entre ellos a D. Ismael Sánchez Bella, el primer rector, y agradecerles cuanto hicieron por esta institución.